

Antología de Carlos Dario



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A la ciencia que me hace dado la humanidad, especialmente a mis tres hijos: Andrea, Joan

Sebastián y Ariadna.

Agradecimiento

Al universo y el polvo de estrellas que nos ha permitido encontrarnos con amigos, hermanos de vida y pensamiento. A todos con los que he compartido años de disfrute y penurias.

Sobre el autor

Un Poco de ciencia a través de la genética a la que he dedicado esfuerzos, noches de pensamiento. Un biólogo que a veces juega a enseñar y aprender con todos.

Índice

Escala

Fuegos

Huellas

Los días

Espejismo en la tarde

Estaciones

Tradescantia

Abril y otros meses

Nada

Escala

A escala atómica no puedo tocarte, pero puedo imaginarte en mis pensamientos que vuelan hasta el núcleo de tus sentidos.

Fuegos

Los colores de la tarde encendida que abrazan el horizonte, son los colores del fuego creador y de la idílica presencia de la tarde.

Un sol que se aleja en su rotación y que nos recuerda los eventos del día; los que se van con su desesperado devenir, y los que se inician tratando de animarnos.

Los colores encendidos que se manifiestan en todos nuestros anhelos y vivencias. Los del fuego en el corazón y en la palabra. Los colores de la brisa y del sol tras las montañas.

Los colores de la vida.

Huellas

Una brisa, un murmullo que me aleja de todo. Un repicar de sonidos que se encierran en la fría
Noche de inicio de año.

Un pequeño repique tañe y tañe; sonido que pareciera una lejana aparición y que sin embargo solo
está en mis oídos.

Canción de la nueva y placentera nocturnidad. A lo lejos y marcando el horizonte se aparece la
luna, que como faro reluciente nos mantiene atados a lo efímero.

Han pasado los días y aun se conserva el límpido perfume de tu piel; cansada en medio del trajín
de los nuevos y viejos días.

Los meses se suceden y siempre se conserva la discreta sonrisa que se asoma cada vez que
cruzamos memorias.

Nada es permanente, solo queda apelar a la memoria y a los enredos que el tiempo permite
mantener en las fugaces interacciones que se juntan cada vez que sueño.

Y no son nada más que enlaces; son también vivencias y encallecidos mensajes que se fijan entre
tantas vueltas y revueltas por las que pasan los sentidos.

Y aun día cualquiera, sin asombro ni sorpresas, se van haciendo permanentes las emociones para
que al final del tiempo se tejan dejando huellas que nadie quiere olvidar.

Una tarde, un día y tal vez un sueño en la noche.

Caracas, 27 de julio de 2022.

Los días

Hay días de días. Los hay grises y fríos, lentos y calurosos. Los hay suaves, con el tibio viento a favor.

Hay días de días. Los hay tenues casi perdidos, como la esperanza de un nuevo comienzo.

Los días nos marcan como un sello en nuestra piel. Los hay tristes y hasta dolorosos, pero también llegan los alegres y fiesteros.

Hay días de días. Días en que me pierdo en las meditaciones, donde encuentro mis delirios y pasiones. Los hay continuos y a veces son efímeros, se pierden en la bruma de la desmemoria.

Los días son nuestra sucesión de vivencias, las que nos invitan a plasmar lo bueno y lo malo. Hay días en que somos piedras tratando de rodar en suelo lodoso.

Hay días de días. Días de paz y dicha, de juegos y anhelos. Los hay leves como mariposas que se dejan llevar por el viento. Como una hoja que cae desde la cima del mundo.

Un día sucede al otro, y entre ellos nos movemos. Hay días en los que me agito y levanto vuelo en retirada. Días de aprendizaje de nuevos mundos.

Los días nos cuentan la historia del tiempo, de los días acumulados entre todos. Días que se mueven entre el sistema solar y las galaxias.

Hay días en que solo quiero ser parte de un nuevo día.

Caracas, 20 de marzo de 2022.

Espejismo en la tarde

Una tarde de estas iré a buscarte, tal vez verte o solo mirarte.

Puede que sea mañana o tal vez pasado. Y quizás nunca te encuentre, pero lo que más quiero es buscarte.

Una tarde de estas iré a buscarte; tal vez con el sol sobre mis ojos no pueda verte.

Y esa tarde puede ser la mejor de las tardes, ya que posiblemente te pueda ver y solo mirarte.

Mañana o pasado se irá el sol de la tarde, y es probable que pueda soñarte; quizás te asemejes a los espejismos que se elevan con la brisa.

Una de estas tardes será mi tarde, porque aunque no pueda verte, estoy seguro que puedo soñarte.

Caracas, 06 de abril de 2022

Estaciones

Las palabras se alejan en la noche de los tiempos de la infancia; se agrupan y reviven en cada risa, en cada sueño, y se apartan como olas que besan la playa.

Resuenan en el eco que alejándose nos revive el aroma de la tarde de lluvia; la más alegre que de niño hoy recuerdo.

Como la nave del olvido que nos borra los pequeños instantes de vida, así se aleja la nube que los vientos del sur nos lleva a casa.

Y entre uno y otro segundo de los tiempos que corren, se ven las cosas como un velo atrapado entre los telones del escenario que oculta los protagonistas.

No hay sino deseos de volver por el camino que al dejar atrás nos conduce a la próxima estación; la del tiempo y la memoria.

cdramirez@yandex.com

Caracas, 09 de mayo de 2022.

Tradescantia

Purpurea, satinada, violeta...pequeña flor que maravilla los ojos y nos acerca a los misterios que se ocultan tras los colores. Una diáfana presencia casi mínima que contrasta con el centro solar de sus reproductivos órganos. Cada mañana se anuncia para recordarnos que aún en la efímera existencia hay maravillas que pueden pasar desapercibidas. No hay nada oculto; solamente nos enceguecemos con los destellos de una vida monótona, bulliciosa y llena de artilugios digitales que obnubilan los sentidos. Todo confabula para que olvidemos a la madre Natura; sus momentos brillantes y siempre profundos. Caracas, 04 de marzo de 2023. cdramirez@yandex.com

Abril y otros meses

Cuando hablo del viento se me cruzan ráfagas de sueños y se muestran vivas las canciones del mediodía. Se combinan y me obligan a partir creyendo que el mundo se parece a la sonrisa de la luna en creciente.

De seguro que hasta mis abuelos atesoraron lunas tan claras como las mías...

Carrizal, abril 28 del 2018

Nada

Nada

Nada se construyó sin que existiera afinidad

Nada se logra sin que haya un tiempo de vivir

Nada se siente si no miramos las estrellas

Nada es más simple que pensar en ti

Nada nos abraza si no hay deseo

Nada viene si no se te busco en mi memoria

Nada existe entre tus miradas y mi voz

Nada es más eterno que un día sin abrazar tus sentidos

Nada existe sin tí

Nada

Caracas, 08 de abril de 2021

cdramirez@yandex.com